



Pía Barros, escritora

"Macabra, Macabrita, Maquiavélica y Diabólica"

Ana María Sanhueza

Habla rápido. Muy rápido, en realidad. Es como si alguien la estuviera persiguiendo. Pero es de las pocas chilenas que son bien relajadas. Que dice sin temor todo lo que piensa, y que tiene docenas de historias entretenidas que contar.

Casada con el poeta Jorge Montealegre, tiene dos hijas, y es feminista hasta el tuétano. Pía Barros pertenece a la llamada generación de escritores "NN", los que recién cumplen o están atravesando la barrera de los 40.

Sus relatos cróticos están presentes en numerosas antologías, y es autora de los libros "Miedos transitorios", "A borcajadas" y "Signos bajo la piel".

Y algo más: su risa y sus chistes son harto contagiosos. ¡En serio!

¿Corresponde su aspecto al estereotipo de la feminista?

¿De pelo corto y anteojos? Cuando yo voy a la televisión o a una entrevista, nunca voy sin maquillarme, y no me despinto mi mini.

¿Por qué esa idea suya de que las feministas tienen que ser de pelo corto y anteojos?

No es eso. Son las imágenes que impone el sistema para reproducir la imagen de la androgenia a través del feminismo, y no al feminismo como una exaltación de ser mujer y estar feliz de serlo.

¿Eso significa el feminismo? ¿No tiene nada que ver con el de los años 60, que proponía sacarse el sostén y los prejuicios?

(Se ríe) ¡Ah, no! ¡Yo sin sostén..., todos contra la pared! Es una cuestión mucho más seria que esa, pero en términos de raíces, es un mundo donde no sobra nadie. En él todos somos imprescindibles.

Pero hay mujeres a las que les cuesta aceptar el feminismo...

Es que en este país hay un tremendo miedo a las palabras.

¿Y por qué precisamente a esa palabra?

¡Es que todo el mundo le teme! Y a las mujeres les da miedo ponerse el rótulo de feministas, porque juran que éstas responden al sistema: unas tipas superahombradas, con cero sentido de lo femenino, y que odian a los hombres.

¿Y cómo le parece eso?

Como una caricatura patética. Además, el modo que tienen los medios de reducir una problemática es mucho más discutible que lo que presentan.

¿Y qué es? ¿Una forma de lucha, de irreverencia?

Es una opción política. No es un mundo ni para la izquierda ni para la derecha, ni para las mujeres ni los hombres. Es para todos. Incluye y no excluye.

¿Cómo es ese mundo para todos? ¿Tienen una forma distinta de vivir?

(Se ríe) No tengo idea.

porque todavía no llegamos a eso. Es que todavía estamos elaborando la propuesta. Creo que todo lo que hemos descubierto después de siglos de feminismo y de teorización, es lo que las mujeres no somos. Por ende, me parece un poquito ridículo anunciar que el mundo va a ser de tal o cual manera.

¿Significa igualdad de derechos?

No. ¡Yo no quiero tener derecho a cargar 400 kilos!

¿Para qué? Sería patético. Tiene que ver con la equidad y la justicia. Es justo que una mujer reciba salario por trabajar todo el día en la casa. Tiene que ver también con la carga de lo afectivo, que de repente no recibe remuneración.

¿Cómo fue su educación?

¡Machista!

Entonces no nació como es ahora...

Yo nací rebelde.

¿Cómo James Dean?

No, es que nunca me gustó nada. Encontraba que el mundo de los hombres era superentretenido. Yo también podía montar a caballo y en vaca, igual que ellos.

¿Dijo adiós a las muñecas?

¡Jugué más de grande.

Pero con muñecos...

¡Con musuñequitos! Ya, ahora en serio, me gustaron de adulta. De niña yo criaba arañas peludas como mascotas. ¡Eran cinco, y las domesticqué!

Perdón, ¿cómo se domestican?

Es muy complicado, pero es una historia muy larga...

¿Y cómo se llamaban?

Macabra, Macabrita, Maquiavélica y Diabólica.

Falta una...

¡Es que la chiquitita no tenía nombre!

Su infancia no fue tan aburrida...

¡Lo pasé bomba! Hice mil 'cagadas', me quebré muchas veces la nariz, me aturdí al caer de los caballos, me saqué la mugre en bicicleta. Y en amores, no hay fracaso que no haya llevado mi nombre. Cada vez que quería impresionar a alguien, me sacaba la cresta. Siempre fui ¡la local!, la rosquera o "la seca pa' los combos".

Respecto de su literatura, ¿tiene que ver que usted sea feminista, y el erotismo sea su temática?

Por supuesto. Todas las cosas tienen que ver con tu ideología. Somos construcciones culturales.

¿Qué es el erotismo?

Una cultura.

¿Y cómo se aprende?

¡A pura práctica!

¿...?

"Macabra, macabrita, maquiavélica y diabólica" [artículo]

Ana María Sanhueza.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barros, Pía

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Macabra, macabrita, maquiavélica y diabólica" [artículo] Ana María Sanhueza. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile